

Manifiesto vecinal para denunciar las irregularidades y el mal funcionamiento del HOSPITAL SAGRADO CORAZÓN (Grupo Quirónsalud)

El año 2012 el Hospital Universitario Sagrado Corazón empezó a atender pacientes de la sanidad pública. Desde entonces, una parte del vecindario de Barcelona, especialmente las personas que tenemos el JEFE Manso como centro de referencia, su derivadas.

El hospital es propiedad del grupo Quirónsalud y funciona con un modelo de gestión privada afanosamente de lucro. Es decir, se trata de un centro privado que obtiene beneficios económicos de los recursos que recibe de la sanidad pública. Una situación anómala dentro de nuestro sistema sanitario.

Este modelo de gestión, orientado a maximizar el rendimiento económico mediante el ahorro en personal y recursos, prioriza los beneficios empresariales por encima de las necesidades asistenciales. Las consecuencias son graves: el deterioro de la atención que reciben los usuarios de la sanidad pública, el empeoramiento de las condiciones laborales de los profesionales y una coordinación deficiente con la atención primaria, denunciada reiteradamente por los médicos y médicas de familia de los JEFE que derivan sus pacientes. Actualmente, la situación ha acontecido insostenible.

En particular, denunciemos:

- **Dificultades de acceso y listas de espera inaceptables para los pacientes derivados del sistema público**, tanto para acceder a las consultas de especialistas como para ser atendidos a urgencias. Estas demoras pueden retrasar diagnósticos y tratamientos y poner en riesgo la salud de los pacientes. Mientras tanto, las personas atendidas a través de la sanidad privada son valoradas de manera prioritaria, hecho que consolida un modelo sanitario de dos velocidades. Además, el sistema de atención telefónica, basado en inteligencia artificial, dificulta la comunicación con el centro y aumenta el riesgo de desatención, errores y retrasos en la resolución de los problemas.
- **Una mala calidad de la asistencia sanitaria, condicionada por criterios económicos**, con situaciones graves y potencialmente peligrosas, como por ejemplo la carencia de personal a las plantas de hospitalización, altas prematuras que pueden provocar reingresos y limitaciones en la realización de pruebas diagnósticas necesarias. Todo ello pone en riesgo la salud de las personas atendidas en el centro.
- **Carencia de personal y precarización de las condiciones laborales**, con plantillas insuficientes, sobrecarga asistencial, funciones asumidas sin la especialización necesaria y carencias en la formación y la supervisión de las médicas y los médicos residentes.
- **Carencia de continuidad asistencial y una coordinación deficiente con la atención primaria**, especialmente porque las ausencias de los especialistas que se desplazan en los JEFE no se cubren adecuadamente. Esta situación dificulta el seguimiento de los pacientes y la coordinación entre el hospital y los equipos de atención primaria.

La salud de la población tiene que ser la prioridad de la sanidad pública y de todas las instituciones responsables de garantizarla. Ante esta situación, el papel del CatSalut y del Departamento de Salud es inadmisibles: no pueden continuar permitiendo que una empresa privada afanosamente de lucro condicione la calidad de la atención sanitaria en función de sus intereses económicos.

En un contexto de carencia evidente de recursos a la sanidad pública, es especialmente grave que una parte del dinero público destinado a la asistencia sanitaria acabe convertida en beneficios empresariales. Hay que poner fin urgentemente a la presencia del grupo Quirónsalud en la gestión de la sanidad pública y garantizar que todos los recursos públicos se destinen íntegramente a cuidar la salud de la población y a asegurar unas condiciones laborales dignas. Por todo esto, exigimos:

- **Poner fin a la gestión del Hospital Universitario Sagrado Corazón por parte del grupo Quirónsalud e integrar plenamente lo centro en el sistema sanitario público, bajo titularidad y gestión directamente públicas.**
- **Reforzar las plantillas de personal sanitario y administrativo para garantizar una asistencia sanitaria accesible, segura y de calidad, así como unas condiciones laborales dignas para todos los trabajadores y trabajadoras del centro.**

La salud es un derecho, no un negocio